

Credo de la Iglesia Adventista de la Promesa

Creemos y adoramos a un solo Dios en Triunidad, sin confundir las personas ni separar la sustancia, pues la persona del Padre es una; la del Hijo, otra; y la del Espíritu Santo, aún otra. Pero en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo hay una única divinidad, de igual gloria y de majestad coeterna. Creemos en la Biblia Sagrada como nuestra única regla de fe y práctica. Creemos que Dios creó el universo con su santo poder, sosteniéndolo y gobernándolo para la alabanza de su gloria. Creemos en la caída y en la restauración del hombre, y que Jesucristo es el único camino para salvarlo, regenerándolo, justificándolo, concediéndole la adopción de hijo, santificándolo y ayudándolo en su perseverancia, con miras a la glorificación. Creemos en la salvación por la gracia, mediante la fe en el sacrificio de Cristo. Creemos en el bautismo en el Espíritu Santo, evidenciado en el hablar en lenguas extrañas. Creemos en los dones espirituales y en que el hombre puede comunicarse con Dios por medio de la oración. Creemos en la curación divina. Creemos en el bautismo por inmersión para el arrepentimiento, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Creemos y practicamos el lavamiento de pies, como lección de humildad. Creemos en la Cena del Señor, como memorial de la muerte de Jesús. Creemos en la sana y pura doctrina de los apóstoles, en la abstinencia de alimentos impuros y en la templanza para una vida equilibrada. Creemos en la distinción entre las leyes moral, ritual y civil. Creemos que la ley moral de los diez mandamientos continúa vigente para nuestros días, incluyendo el descanso sabático, en el séptimo día de la semana. Creemos que debemos contribuir por fe con los diezmos y las ofrendas, para el sostenimiento de la obra de Cristo aquí en la Tierra. Creemos en la sumisión a las autoridades, entendiendo que debemos obedecer a Dios antes que a los hombres. Creemos y defendemos la continuidad de la familia, del hogar y del matrimonio entre un hombre y una mujer, que los convierte en una sola carne. Creemos que la iglesia de Jesucristo es la agencia acreditada por Él para hacer accesible la entrada del pecador arrepentido en el reino de Dios. Creemos que es deber de todo cristiano evangelizar a todas las personas, en todo el mundo, y hacer de ellas discípulos de Cristo. Creemos en la mortalidad del alma y en la resurrección de los muertos. Creemos que el Señor Jesús murió y fue sepultado un miércoles, y resucitó un sábado. Creemos en la segunda venida de Cristo, visible y personal, para arrebatarnos a su iglesia. Creemos que la iglesia pasará mil años en el cielo, y que ese período, conocido como milenio, estará marcado por la resurrección de los salvos al inicio, y por la resurrección de los impíos al final. Creemos que, en el juicio final, los impíos y toda maldad serán aniquilados en el lago de fuego y que, finalmente, los salvos reinarán con Cristo en la nueva tierra, donde no habrá más muerte, llanto ni dolor, y vivirán felices eternamente con Él.